

Asertividad en todo momento

Por Miguel Ángel Cornejo.

Sé asertivo en todo momento, si te equivocas corrige de inmediato y cuídate de no cometer el mismo error. Pedir perdón nos otorga la grandeza de la humildad.

Para triunfar es de vital importancia tener una gran claridad mental, no confundir los problemas personales con los negocios, no desquitar nuestras neurosis con personas que nada tienen que ver con nuestros estados nerviosos, es fundamental darle su lugar a la gente, respetarla, y no confundirla o involucrarla en situaciones de las cuales es ajena.

Vivimos en una sociedad neurotizada por la incertidumbre, por la falta de tiempo, por la densidad de tráfico, por problemas contaminantes, etc., y es ciertamente fácil dejarnos llevar por un cúmulo de circunstancias que nos alteran, por lo cual corremos el riesgo de pronunciar las palabras inadecuadas o de realizar acciones verdaderamente absurdas.

Ser asertivo es tener la capacidad de manifestar nuestras emociones en forma adecuada sin ofender a los demás, es aprender a externar nuestros deseos sin vergüenza al qué dirán, es la capacidad de decir sí cuando queremos decir sí y no cuando deseamos decir no, no vivir de acuerdo a los deseos de los demás sino ser fiel consigo mismo y poder manifestarse auténticamente sin convencionalismos, y cuando cometamos un error buscar de inmediato la solución y si es necesario pedir perdón, esto nos dará la grandeza de la humildad.

Los líderes que han triunfado aprendieron a reabsorberse a sí mismos, es decir, cuando experimentan una emoción –ya sea positiva o negativa– se preguntan qué sucedió dentro de ellos y qué les produjo dicha emoción, eso les permite conocerse me-

yor y les da mayor autocontrol y, sobre todo, cuando cometen algún error el aprendizaje está garantizado pues cuidan minuciosamente esa pequeña chispa, que se llama conciencia, que todos los seres llevamos dentro y que nos indica cuando estamos actuando con justicia, conocimiento interior del bien que debemos hacer y del mal que debemos evitar.

El triunfador se engrandece cuando sabe humildemente pedir perdón, cuando sin temor a la humillación y al qué dirán se enfrenta a su propio error y busca de inmediato reparar el daño causado. El zorro difícilmente cae en la misma trampa, asimila

el error y se cuida de no volver a cometerla, por eso se ha ganado el calificativo de astuto y de difícil de atrapar; el triunfador verá en cada equivocación una lección que le dará mayor sabiduría para el futuro.

Cuando cometemos una equivocación y nos percatamos de ello no debemos esperar un solo minuto para ponernos en marcha a fin de corregirlo; estar alerta del impacto de nuestras acciones en quienes nos rodean nos garantizará un continuo crecimiento y acre-

centará nuestra influencia en los demás, no hay mayor grandeza para quien es grande que el mostrarse pequeño cuando comete un error, la credibilidad y la fe de sus seguidores se incrementará y el líder tomará dimensiones extraordinarias.

El triunfo más impactante es conquistarnos a nosotros mismos cuando nos podemos enfrentar a nuestra egolatría, envidias y errores, y con decisión nos lanzamos a autovencer la parte negativa de nuestro ser para que surja la grandeza de nuestras virtudes y humildemente nos reconocemos como seres débiles; con fortaleza creemos en nuestra propia nobleza y nos engrandecemos a través de la humildad y con alegría nos forjamos sabiendo que cada día podemos ser mejores y que es un camino que nunca terminaremos de recorrer. ❁

Ser asertivo es tener la capacidad de manifestar las emociones de forma adecuada sin ofender a los demás, es aprender a externar los deseos sin temor al qué dirán.